



UNIVERSIDAD DE SOFÍA «SAN CLEMENTE DE OJRID»
FACULTAD DE FILOGÍAS CLÁSICAS Y MODERNAS
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS IBEROAMERICANOS

Máster de Lingüística Aplicada

TESINA

Tema: *La representación del amor
en la poesía de Gustavo Adolfo Bécquer*

Autora: **Mónika Pavlova**

Tutora: Prof.^a Dr.^a **Eugenia Vucheva**

Núm. de facultad: **1049M**

Sofía, 2017



«No se debe escribir, ni pintar, ni esculpir, ni componer música, más que cuando el espíritu siente la necesidad de dar a luz lo que ha creado en sus entrañas.»

— G. A. Bécquer

«Los tropos no son un adorno externo del pensamiento, sino la esencia del pensamiento creador, y su esfera es incluso más amplia que la del arte.»

— Ju. Lotman

CAPÍTULO IV

EL AMOR ESPERANZADO / FRUSTRADO

A TRAVÉS DE LOS SÍMBOLOS DE LA NATURALEZA

En este último capítulo vamos a hacer una ilustración general de las figuras de nuestro corpus, asociándolas con los conceptos básicos del campo de la naturaleza, a saber, los campos léxico-semánticos de **tierra, agua, aire y fuego**. Asimismo, intentaremos establecer los respectivos campos que derivan de esta clasificación. Al final, trataremos de establecer una correspondencia entre los cuatro elementos de la naturaleza (tierra, agua, aire, fuego) utilizados en la poesía de Bécquer como denominador común de sus emociones. Para cumplir con estos propósitos, vamos a crear las respectivas tablas esquematizadas ilustrando las correspondencias entre las metáforas becquerianas y los elementos de la naturaleza mediante distintos colores.

1. ILUSTRACIÓN DE LAS METÁFORAS DE LAS *RIMAS*

1.1. ILUSTRACIÓN DE LAS METÁFORAS DE LA SEGUNDA PARTE DE LAS *RIMAS*

/PÁGINAS 44-57, RIMAS XI- XLVIII /

RIMA	PÁGINA	LÍNEA	METÁFORA
XI	44	6	Mis trenzas de oro
		11/12	Vano fantasma de niebla y luz
XII	45	15/16	Es tu mejilla rosa de escarcha cubierta
		41/42	Es tu frente que corona crespo el oro en ancha trenza
XIV	47	6	Torno a ver sus pupilas llamear
		9/10	Los miro desasidos fantásticos lucir
		2	Rizada cinta de blanca espuma
		3/4	Rumor sonoro de arpa de oro
		5	Beso del aura , onda de luz
		7	Sombra aérea
		12	Onda sonante

		14/15	<i>Largo lamento del ronco viento</i>
XVI	49	3	<i>Suspirando pasa el viento</i>
XVII	49	1	<i>La tierra y el sol me sonríen</i>
		2	<i>Llega al fondo de mi alma el sol</i>
XVIII	50	9/10	<i>La cuna de nácar que empuja el mar y que acaricia el céfiro</i>
XXIV	53	1	<i>Dos rojas lenguas de fuego</i>
		3/4	<i>Se aproximan y al besarse forman una sola llama</i>
		9/10/11	<i>Dos olas que vienen juntas a morir (...) y se coronan</i>
		13/14	<i>Dos jirones que del lago se levantan</i>
		18	<i>Dos besos que estallan</i>
XXV	54	9/11/12	<i>Diera la luz, el aire y el pensamiento</i>
		18/19	<i>El callado pensamiento que pasa como la nube</i>
		27	<i>Tus mejillas se encienden</i>
		31/32	<i>La ardiente chispa que brota del volcán de los deseos</i>
		33/36	<i>Diera la tierra, el cielo</i>
XXVIII	57	6/7	<i>El viento en sus giros se queja</i>
		11	<i>Mi amor tu sombra evoca</i>

**1.2. ILUSTRACIÓN DE LAS METÁFORAS DE LA TERCERA PARTE DE LAS RIMAS
/PÁGINAS 61-71, RIMAS XXXIV- XLVIII/**

RIMA	PÁGINA	LÍNEA	METÁFORA
XXXIV	61	7/8	<i>La tierra y el cielo (...) arden con nueva luz</i>
XXXVII	63	14	<i>La tierra guardará (tu culpa y tus despojos)</i>
XXXVIII	63	1	<i>Los suspiros son aire y van al aire</i>
		2	<i>Las lágrimas son agua y van al mar</i>
XLI	66	1/2	<i>Tú eras el huracán y yo la alta torre</i>
		5/6	<i>Tú eras el océano y yo la enhiesta roca</i>
		6	<i>Roca que firme aguarda su vaivén</i>
XLII	68	5	<i>Cayó sobre mi espíritu la noche</i>
		9	<i>Pasó la nube de dolor</i>
XLIII	68	7	<i>Expiraba la luz en mis balcones</i>
		8	<i>Reía el sol</i>
XLV	69	2	<i>Cuyas piedras el tiempo enrojeció</i>
XLVIII	71	7	<i>La luz de la fe que en ella ardía</i>

LEYENDA:



luz (fuego)



tierra



agua



aire

De las tablas se hace notar que en la Segunda parte predomina el sentimiento del amor esperanzado, asociado principalmente con la luz. El autor describe de manera muy sutil la pasión que siente dentro, la luz que ve a todos lados e incluso el precio que está dispuesto a pagar siempre y cuando logre conquistar su anhelo primordial: el amor compartido de la amada. Luego, en la Tercera parte, vemos una clara antítesis tanto temática, como expresada a través de las respectivas figuras retóricas. El autor ya no encuentra «luz» al final del túnel, sino que se pierde en él y expresa el amor como un sentimiento doloroso, sombrío, errante y frustrado.

Nuestro siguiente paso será abstraer, de las metáforas marcadas en distintos colores, los conceptos básicos que pueden servir de denominador común de estas emociones, a saber, la TIERRA, el AIRE, el FUEGO (la LUZ) y el AGUA, todos ellos relacionados de forma más directa o menos transparente con la naturaleza.

2. CONCEPTOS BÁSICOS DEL CAMPO DE LA NATURALEZA

La naturaleza es uno de los temas principales para todos los poetas románticos y, en especial, para Bécquer. Esto es así ya que todo artista busca refugio e inspiración en la naturaleza tras pasar por los vaivenes de la vida. Y no es llamada «La Madre» por casualidad. Ella nos «cuida» tanto física como espiritualmente. La poesía becqueriana no hace ninguna excepción de esta unión profunda del ser humano con la naturaleza. En ella podemos encontrar la presencia de los cuatro elementos básicos de la naturaleza: la tierra, el aire, el fuego (la luz) y el agua.

Desde los tiempos más remotos hasta hoy en día cada uno de estos cuatro elementos posee su significado para el ser humano. Así, la tierra representaba lo inmóvil, lo estable, el soporte, el alimento, la seguridad, la base y la calma. El aire simbolizaba el pensamiento, la libertad, la dispersión, la movilidad excesiva, la vaguedad de la vida. El fuego expresaba la agresividad, lo constructivo y destructivo, la acción, la necesidad, pero, sobre todo, la pasión.

Finalmente, el agua era el símbolo de los sentimientos, las emociones tempestuosas, la sociabilidad, etc.

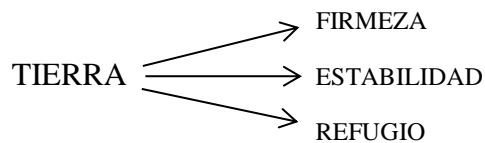
Veamos cómo se representan y qué simbolizan estos elementos en las *Rimas*.

2.1. LA TIERRA

A base de los ejemplos sacados y marcados con verde en el punto anterior, podemos decir que la Tierra para Bécquer es la FIRMEZA («roca que firme aguarda su vaivén»), la ESTABILIDAD («tú eras el océano y yo la enhiesta roca»; en esta antítesis se ve claramente la diferencia y la lejanía — incluso física— entre el poeta y la amada), que muchas veces entra en contradicción con el cielo y el sol («la tierra y el cielo (...) arden con nueva luz»). Además, es el REFUGIO para el poeta que busca su camino [«la tierra guardará (tu culpa y tus despojos)»], etc.



O sea:



2.2. EL AIRE

El elemento del Aire a través de los ojos de Bécquer es la manera de expresar su CAMINO PERDIDO, sus sentimientos más profundos a través de las palabras *cielo*, *viento*, *aire*, *nube* y *huracán*. Aquí otra vez descubrimos antítesis que marcan más bien el carácter de los dos personajes:

Las personificaciones del **viento** que simbolizan la FUGACIDAD DE LA VIDA; el viento tiene sentimientos e incluso se «queja»:

- *Suspirando pasa el viento*
- *El viento en sus giros se queja*
- *Largo lamento del ronco viento*

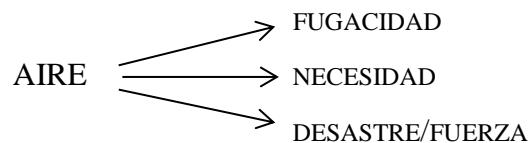
El **aire**, uno de los elementos más significativos para la vida del hombre y de todos los seres vivos, que el autor está dispuesto a sacrificar por el amor:

- *Diera la luz, el aire y el pensamiento*
- *Los suspiros son aire y van al aire*

El cielo y las nubes, en los que se desvanece el dolor, ellos «toman» lo malo y se lo llevan; aquí vemos también el huracán: uno de los más devastadores fenómenos naturales que lo destruye todo por su camino, pero, además, simboliza la fuerza y la lucha de los símbolos elegidos:

- *Diera la tierra, el cielo*
- *El callado pensamiento que pasa como la nube*
- *Pasó la nube de dolor*
- *Tú eras el huracán y yo la alta torre*

O sea:



2.3. EL FUEGO (LA LUZ)

La Luz o el Fuego es el elemento más usado en las *Rimas*. Veremos la variaciones tanto léxicas (sustantivos: *luz, oro, sol, fuego, chispa, llama, aura, sombra, noche*; verbos: *llamear, lucir, encenderse, estallar, lucir, arder, cegar*; adjetivos: *rojas, de oro, ardiente*) como de estilo (metáforas, personificaciones, antítesis, etc.) de las que se sirve el autor para expresar no solo su pasión y esperanza, sino también el silencio y la oscuridad en la que a menudo se hunde. O sea, la luz está presente en dos visiones antitéticas que podríamos designar como *presencia—ausencia de luz o claridad—oscuridad*:



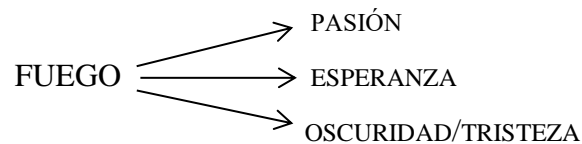
CLARIDAD:

- *Mis trenzas de oro*
- *Es tu frente que corona cresco el oro en ancha trenza*
- *Torno a ver sus pupilas llamear*
- *Los miro desasidos fantásticos lucir*
- *Rumor sonoro de arpa de oro*
- *Beso del aura, onda de luz*
- *Sonríe el sol*
- *Llega al fondo de mi alma el sol*
- *Dos rojas lenguas de fuego*
- *Se aproximan y al besarse forman una sola llama*
- *Dos besos que estallan*
- *Diera la luz*
- *Tus mejillas se encienden*
- *La ardiente chispa que brota del volcán de los deseos*
- *La tierra y el cielo (...) arden con nueva luz*
- *Expiraba la luz en mis balcones*
- *La luz de la fe que en ella ardía*

OSCURIDAD:

- *Vano fantasma de niebla y luz*
- *La mancha oscura orlada en fuego que flota y ciega si se mira al sol*
- *Sombra aérea*
- *Cayó sobre mi espíritu la noche*

O sea:

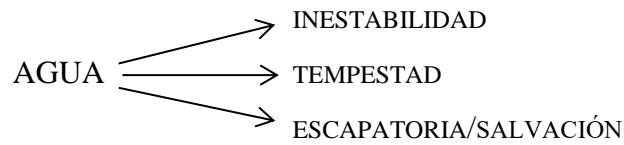


2.4. EL AGUA

El **Agua** no cabe entre los elementos naturales más usados en los poemas becquerianos, pero ello no significa que sean menos expresivas las respectivas alusiones. El poeta ve en el agua (sobre todo en el mar) un reflejo del AMOR TEMPESTUOSO e INESTABLE a la vez y, sobre todo, una ESCAPATORIA, una SALVACIÓN de la vida terrenal. A pesar de ser pocos, los medios expresivos otra vez varían desde el punto de vista estilístico: vemos personificaciones, imágenes y, por supuesto, metáforas.

- *Onda sonante*
- *El mar y que acaricia el céfiro*
- *Dos olas que vienen juntas a morir*
- *Dos jirones que del lago se levantan*
- *Las lágrimas son agua y van al mar*
- *Tú eras el océano y yo la enhiesta roca*

O sea:



A base del análisis y los ejemplos que hemos distribuido en torno a los cuatro elementos de la naturaleza, podemos hacer las siguientes conclusiones en cuanto a la percepción de estos y su representación a través de los ojos de Bécquer:

- El poeta ha logrado armonizar los cuatro elementos en sus *Rimas*, enlazándolos con sus profundas emociones de manera muy sutil e insuperable, nunca casual. Cada palabra que se asocia con alguno de los elementos de la naturaleza tiene su lugar exacto y, aunque algunas se repiten, vemos cómo tienen sentidos distintos. Por ejemplo: *la tierra que arde con nueva luz // la tierra guardará tu culpa y tus despojos; suspirando pasa el viento // los suspiros son aire y van al aire; expiraba la luz en mis balcones // la luz de la fe que en ella ardía; el mar y que acaricia el céfiro // las lágrimas que van al mar.*
- Si tenemos que hacer una clasificación estadística en cuanto a la cantidad de figuras de cada elemento, esta sería: el Agua (6 figuras), la Tierra (8 figuras), el Aire (9 figuras) y, al final, el elemento que más destaca en los poemas de la Segunda y Tercera parte de las *Rimas*, la Luz (21 figuras). O sea:

